

ARTE

El Palacete amplía su apuesta por el arte con la poética de Mateo Charris

El espacio santanderino de la Autoridad Portuaria acoge la muestra 'Rabinos, Cannolis y Puertos', el singular mundo pictórico del artista de cartagena

GUILLERMO BALBONA

Nuevas obras de Ángel Mateo Charris (Cartagena 1962), entre ellas creaciones realizadas expresamente para el espacio portuario santanderino, configuran el singular mundo plástico de 'Rabinos, cannolis y puertos' con el que reanuda su temporada expositiva este mes el Palacete del Embarcadero. Desde principios de los años noventa Ángel Mateo Charris ha venido desarrollando su peculiar opción figurativa, síntesis de multitud de referencias entre las que habría que destacar los acentos pop y metafísicos y ciertos realismos de los años 30 y 40.

La muestra desembarca paralelamente en el Palacete del Embarcadero, desde el próximo día 19, y en Madrid, ya en octubre.

«¿Qué tienen que ver los rabinos con los cannolis y los puertos? Tal vez tan poco como la alta cultura, la baja y las carreteras. O tanto como una manzana, la ley de la gravedad y un tal señor Newton», se pregunta el artista. A través de las arquitecturas portuarias y los lugares de tránsito, la poética del malentendido, y las dosis justas de narratividad, alusiones cruzadas y emociones congeladas, Charris conduce al espectador «al corazón del enigma, al umbral desde donde parten los barcos y por donde se cuelan las leyendas: a la pintura».

Deudor de los planteamientos teóricos postmodernos en el inicio de su carrera, sus intereses aúnan lo cotidiano y lo exótico, las iconografías contemporáneas (vía cine, ilustración, mass media) y el componente literario, reflexionando continuamente sobre el arte y la vida, desde las grandes cuestiones a las pequeñas paradojas existenciales, sin perder de vista el sentido del humor ni las cuestiones puramente plásticas (estructura, color, grafismo).

Para Charris la pintura es el «medio para acotar y filtrar su vasta galería de intereses, para construir el mundo» que lo ha llevado a estar incluido en numerosas colecciones públicas (Reina Sofía, IVAM, ARTIUM, Centro Atlántico de Arte Moderno, Patio Herreriano, Museo de Bellas Artes de Praga, Fundación Coca-Cola, Fenosa, Endesa..) y privadas. Asimismo, su trayectoria le ha llevado a participar en multitud de exposiciones dentro y fuera de España, entre las que destacan 'Cape Cod/Cabo de Palos' (tras las huellas de Hopper), su serie polar 'Blanco' en Casa de Vacas, o la doble muestra de referencia, con la que se dio a conocer al gran público, en el IVAM y el Conde Duque en el año 2000.

La Autoridad Portuaria, que acaba de impulsar el proyecto multidisciplinar de intercambio artístico 'English translations' -el cual se exhibe ahora en el Instituto Cervantes de Londres y regresará en octubre a la sala Naos- apuesta por el arte contemporáneo con este artista en la plenitud de su apasionante carrera. El pintor



'El paseo', obra integrada en la propuesta de la Autoridad Portuaria. / DM

EN DATOS

Convocatoria: Ángel Mateo Charris. 'Rabinos, cannolis y puertos'

Inauguración: 19 de septiembre a las 20.00 horas .

Últimas muestras individuales:

El corazón de las tinieblas. Círculo de lectores. Barcelona. Welcome to the House of Painting. Bienal de Sao Paulo/Valencia. Galería My Name's Lolita Art, Valencia. Papel Pintado. Muralla Bizantina, Cartagena. Ilustraciones para la temporada de ópera del Teatro del Liceo. Galería Senda, Barcelona. Días en Volcanovia. Sala de Cultura Carlos III, Pamplona.

Últimas muestras colectivas:

ARCO 2008. 'El circo en el arte español'. Museo Esteban Vicente. Feria Nueva York. Cuestión Generacional. CGAC Centro Gallego de Arte Contemporáneo. Santiago. Salzillo 21. Sala Verónicas, Murcia. Four Spanish Artists. Czech Museum of Fine Arts. Praga, República Checa. ArteSantander. Stand My Name's.

cartagenero, viajero incansable, plasma en sus obras una iconografía poética habitada por la imaginación, el juego, el sueño, la arquitectura real e irreal en la que lo mismo surge un helado paisaje del Ártico que un hotel europeo o un mercado del Trópico asiático o africano.

El Puerto ha concebido así la muestra como «un pequeño homenaje al romanticismo del espíritu soñador y viajero que siempre encontró en los puertos un canal adecuado para su realización».

Con motivo de esta nueva cita en Santander, el autor de la celebrada recreación de 'El corazón de las tinieblas, una aventura plástica sobre la obra de Conrad que ocupó buena parte de su última trayectoria, recuerda que hace años realizó una serigrafía en la que aparecía el Palacete. «En aquella pieza, una gran N marcaba el norte geográfico, como si el coqueto edificio junto al puerto fuera una especie de brújula, una piedra de toque para viajeros decididos a cambiar su suerte y su destino».

Las exposiciones que tuvo en su día en Santander (caso de Siboney en los noventa) «también eran puertas a lo exótico, y el viaje su eje principal». Constante importante de su trabajo, confiesa mateo Charris que no sabe porqué esta ciudad norteña «está unida para mí con la partida y el azar, con historias de indianos y travesías inciertas». Y ahora que ha pintado para la sala de exposiciones portuaria «vuelve la rosa de los vientos a manejar la batuta. Es curioso como la obra de un artista se compone a partes iguales de reflexión e intuición, y los presentimientos y hallazgos inesperados cobran tanta importancia como el bagaje intelectual con el que todos intentamos construir algo que interese a nuestros contemporáneos», apunta. De la intuición de este pintor literario, que tantas veces ha fundido escritura y pintura, nació el que la exposición santanderina iba a ir sobre puertos. Una muestra que, finalmente, incluirá otros lugares de tránsito.